

ta goza ya de los medios necesarios á su ilustracion respectiva como en los países mas civilizados; la maternal solicitud de una Reina grande y generosa abre por sí misma el santuario de las ciencias útiles, descorre el funesto velo de un fanatismo audaz que cubrió por tantos años sus preciosos destellos y tributando al saber un homenaje grato y lisonjero, establece enseñanzas que harán recordar con el placer mas puro el dulce nombre de su benéfica institutora. En ellas recibirán nuestros artesanos los sólidos principios de una educacion científica, que les conducirá á tributar á la industria homenajes dignos del genio feliz que los anima y la fertil y hermosa España saliendo por fin del abatimiento en que la colocó su desgracia, utilizará los inmensos recursos que la naturaleza pródiga quiso colocar en su privilegiado suelo y será bastante rica en sí misma para no deber á otra su existencia. Desterrados los errores que una preocupacion vergonzosa hizo presidir á casi todas las operaciones artísticas, marcharán estas con la libertad y el prestigio que debe siempre acompañarlas, enriquecerán nuestro comercio

